

PRESENTACION LIBRO LUIS KANCYPER **COMPLEJO FRATERO**

APA

22 de setiembre de 2004

De JLBorges,
“Juan Lopez y John Ward”

“Lopez había nacido en la ciudad junto al río inmóvil; Ward, en las afueras de la ciudad por la que caminó Father Brown. Había estudiado castellano para leer el Quijote.

El otro profesaba el amor de Conrad, que le había sido revelado en un aula de la calle Viamonte.

Hubieran sido amigos, pero se vieron una sola vez cara a cara, en unas islas demasiado famosas, y cada uno de los dos fue Caín, y cada uno, Abel.

Los enterraron juntos. La nieve y la corrupción los conocen.

El hecho que refiero pasó en un tiempo que no podemos entender”.

Cuando releí en el libro que hoy presentamos el texto completo de este poema que me permiti recortar, reviví la emoción que recuerdo haber sentido al leerlo por primera vez en momentos aciagos de nuestra historia.

Alejados felizmente de ese contexto, su belleza se me fue acrecentando.

Al mismo tiempo pude tomar conciencia de la profundidad del pensamiento de Borges en relación a un tema central como es el de los hermanos y que el psicoanálisis parece empezar a recuperar en toda su importancia. Cualquiera que tenga hermanos sabe de que estoy hablando.

Luis nos trae en el libro que hoy presentamos, sus investigaciones teóricas y clínicas acerca del tema tan bellamente expresado por Borges.

Trataré de transmitirles las razones del entusiasmo que me generó su lectura.

Como se imaginarán, no es sencillo llamarse Abel y adentrarse en un libro sobre Complejo Fraternal que además se nos dedica “fraternalmente”.

Sin embargo, y venciendo ese desafío, este hermoso libro de Luis condujo con interés a mi curiosidad y espero poder transmitirles en estos minutos lo estimulante que me resultó su lectura incluyendo el compromiso subjetivo que supone.

Compromiso que conocemos bien, valoramos y estimulamos quienes participamos intensamente instituciones, aunque al decir de Saphouan eso no carece de **consecuencias, de las que como analistas, “nos consideramos advertidos”**.

Está demás decir, y Luis lo destaca en su texto a propósito del movimiento psicoanalítico, que Freud, Ferenczi, Jung, Adler, el análisis del analista y su papel en las instituciones analíticas vienen inmediatamente a nuestra memoria como bien escribe Roazen en *Hermano animal*.

Pienso que las instituciones psicoanalíticas son imprescindibles para la formación de un analista y para la transmisión del psicoanálisis ya que al decir de Saphouan, “la relación del analista con las cuestiones que le plantea la experiencia del Inc” plantea “interrogantes a los que un analista solo no podría responder”.

Sin embargo, al ser el efecto de transmisión, en buena parte resultante “de los malentendidos y residuos transferenciales habitualmente reprimidos por la institución” (Azoury) aportes como el de este libro son bienvenidos para su mejor comprensión.

Su autor nos recuerda que Freud se había ocupado antes de la importancia del lugar en la serie de hermanos, pero recién en 1921 introdujo “el complejo de los hermanos” en “Algunos mecan. neuróticos en los celos, paranoia y homosexualidad”. Sin embargo, pese a reconocerlo en sus observaciones y retomarlo en el Moisés, no lo estudió sistemáticamente.

El libro de Luis es por su parte, y tal como dice su título, un Estudio Psicoanalítico sobre este complejo representacional que el autor viene estudiando de manera articulada con las dinámicas narcisista y edípica.

Constituye además una nueva vuelta de tuerca acerca de temas largamente trabajados por el anteriormente, de los cuales destaco Campo analítico, Narcisismo, Remordimiento y Resentimiento, Confrontación Generacional, Adolescencia, o la obra de Borges.

Como en otras oportunidades, a la riqueza de su trabajo metapsicológico, se suman generosas referencias de su propia clínica que, de forma poco frecuente entre nosotros, lo muestran “trabajando”. También pensando acerca del campo analítico, la relación T-CT, o las intervenciones del analista, tanto desde una perspectiva intrapsíquica como intersubjetiva.

Para quienes somos analistas ver referencias a autores como Bion, Lacan, B. Joseph, Winnicott, Green, Ron Britton, Arnold Modell, Wisdom, o Brusset y más cercanos como Aguinis, Aisemberg, Aragonés, Braier, Garcia Badaracco, Kononovich de Kancyper, Losso, Lichtman, o Milmaniene, muestra que además de la profunda lectura de Freud, el autor ha leído y elaborado una pluralidad de ideas que es paradigmática de la APA.

Para quienes no lo son, referencias como Todorov, H. Blum, Eli Wiesel, Octavio Paz, Ierushalmi o Derrida son algunos indicadores de los intereses del autor por los mitos bíblicos, la Literatura, la Historia, y en general por las ciencias del hombre.

El texto comienza con los mitos aztecas y el relato bíblico de Jacob y Esau. Además, en un análisis del cuadro de Rembrandt “Jacob bendiciendo a los hijos de Jose” que embellece la cubierta y se reproduce en toda su magnitud en las páginas finales, descubre interesantes motivaciones inconscientes en relación a cristianismo y judaísmo.

Continúa con los capítulos dedicados a la vida y obra de Kafka, y a la relación entre Borges-Guiraldes y Lugones que me resultaron apasionantes. Este último sobre la base del libro Un triángulo crucial de Ivonne Bordelois.

No menos valiosas son las citas, o las referencias biográficas y de la obra de Baudelaire, Mark Twain, Camus, Dali, Sábato, Anouilh, Antonio Porchia o Sandor Marai. También de la biografía de Hitler que desarrolla en el último capítulo.

Todo ello me permite decirles que tenemos en nuestras manos mucho más que un libro de psicoanálisis, o al menos que un libro para psicoanalistas.

El mundo de la cultura es para Luis, no solo un ámbito de aplicación del psicoanálisis sino una fuente inagotable de nuevas teorizaciones y abordajes clínicos. El historiador; el estudioso bíblico, de la historia del arte, o de la obra de Borges; o el poeta; verán en él no solo los aportes del Psa a sus respectivos campos, sino la forma en que éstos enriquecen a nuestras perspectivas.

Es por esto que quiero agradecerle a Luis por este libro que nos enorgullece, como así también por haberme invitado a presentarlo aquí entre nosotros.

Como Presidente de la APA , aprovecho además esta ocasión para renovar la bienvenida a nuestra estimada Ivonne, y para agradecer a MTBollini de Editorial Lumen por editar este nuevo libro de la APA . Y digo de la APA porque como pocos, el pensamiento de Luis abreva en otros autores locales y muy especialmente en los Baranger. De hecho este libro está dedicado a Madé Baranger.

El texto incluye sendos apartados sobre el Complejo Fraternal **en la Cultura, y en el Proceso analítico**; y tiene un **Epílogo** en donde plantea las para él cuatro funciones del CF.

Quiero destacar además los índices general, y por autores a cargo de Valeria Muscio que junto a una importantísima bibliografía, que da cuenta del recorrido realizado , facilitan mucho la tarea del estudioso y aún del simple lector en el recorrido del texto.

En el proceso analítico Luis estudia el CF en el análisis de niños, de adolescentes y de adultos, poniendo especial énfasis en las fantasías en la fratria, en la importancia del lugar en la serie de hermanos, y en el rol de hermano de reemplazo que llama “sobremuriendo”, el que ha nacido para sustituir un hermano muerto llevando el nombre del fallecido ominoso y maravilloso, mortal e inmortal.

Respecto a las fantasías en la fratria describe .

- las fratricidas . Cain y Abel
- las furtivas y de excomulgación. Jacob y Esau
- las de gemelidad. Rómulo y Remo
- las de bisexualidad. Mito de N según Pausanias
- las de complementariedad. Moises y Aron
- las de confraternidad. Reconciliación de Jose y los hnos.

Lo traumático del reemplazo de un hermano muerto pueden ser para Luis sublimado y transformado en creatividad como en su paciente Ines- en Sabato o en Dalí; o tener un efecto destructivo en el sujeto y la sociedad como en Hitler cuya condición de sobreviviente de cinco hermanos muertos es estudiada desde esta perspectiva.

Para ejemplificar todo esto con su propia clínica, nos presenta sendos historiales de Hernán, Marcos, Adrian e Inés que le permiten trabajar temas tan significativos como trauma, culpa y repetición, insight, rivalidad y protesta fraterna, indicadores clínicos y metapsicológicos de proceso analítico, autoimágenes narcisistas, narcisismo y masoquismo, hijo y hermano progenitores, reordenamiento identificador adolescente ,

resignificación y memoria, severidad del Superyo, análisis de los sueños o final de análisis.

Para Luis, el CF es una vía regia para ampliar el conocimiento del alma humana, y para dilucidar conflictos provenientes de la estructura edípica y narcisista en la psicología individual y social”.

Le describe cuatro funciones:

- **función** estructurante de individuos, pueblos y cultura.
- **función** elaborativa de las vicisitudes fraternales y de remanentes edípicos y narcisistas.
- **función** sustitutiva de funciones parentales,
- **función** defensiva frente a conflictivas edípicas o narcisistas no resueltas, o frente a la confrontación generacional.

Personalmente quiero remarcar que su función estructurante, elaborativa y defensiva es particularmente importante y requiere atenderse en instituciones como las nuestras . Las relaciones entre analistas merecen en este sentido un apartado especial como ya lo vislumbrara Angel Garma en 1959.

Un breve párrafo final para el abordaje que hace Luis de la obra y las personalidades de **Freud, Kafka y Borges**, a la vez que extrae de las mismas nuevas líneas para sus desarrollos psicoanalíticos.

En **Kafka** destaca el tema de la severidad del Superyo a través del dramático cuento El Buitre transcrito en el texto. De la misma manera, a través del cuento Barullo describe lo que llama polifonía del Superyo, esto es como las voces de sus padres, hermana y de sus hermanos muertos intervienen en su dinámica.

Para Luis, Kafka vivió hechizado por el entorno filiar . Eterno herido en el combate-desafío tanático con sus orígenes e inhibiendo la confrontación generacional y fraterna.

En otro capítulo que despierta enorme interés a propósito de lo que describe como doble cosanguíneo ominoso, compara el efecto de la muerte de Julius para Freud, y de Georg y Heinrich para Kafka asociado al tan diferente rol que les cupo en esas circunstancias a sus respectivas madres Amalia y Julie.

Nos dice entonces que no es casual que SF omitiera a sus hermanos en su autobiografía, y no destacara que el primer crimen bíblico es un fratricidio y no un parricidio. Trae además citas elocuentes de Anna que escribió por ej. “ en nuestra habitación usábamos velas y Sigmund lámpara de aceite” o

“Aunque estuviésemos hacinados, Sigmund contaba con una habitación para él solo”. También de Jones y Roazen en el sentido de que : “Freud tenía la necesidad de dominar a sus pares intelectuales”.

Avanza entonces con la atrevida hipótesis que los componentes reprimidos y escindidos del CF operaron en él como escotoma teórico y conceptual que incidió en la que Luis considera compulsiva centralización alrededor del C de E . Abre así un interesante debate. Ya Rosolato, citado por Luis, se interrogaba si la insistencia de SF en el asesinato del padre no ocultaba una fantasía más desastrosa.

Respecto de **Borges**, Luis destaca los aspectos tróficos del CF, y hace un emotivo estudio de la Amistad como derivado sublimatorio especialmente en la adolescencia y senescencia.

Para Borges, cita Luis, la amistad es la mejor pasión argentina, es la pasión que salva a los argentinos” También escribió que : “ El fracaso y la fama me parecen irrelevantes y no me preocupan. Lo que quiero ahora es la paz y el placer del pensamiento y la amistad”.

Hace entonces un interesantísimo análisis desde la perspectiva del complejo fraterno, el complejo edípico y el narcisismo, de varios textos borgianos: El fin, Milonga de dos hermanos, Leyenda, La Intrusa, Génesis IV,8 y el ya citado Juan López y John Ward que aparecen transcritos en el libro. Logra así un efecto muy bello, a la vez que estimulante de su lectura .

El complejo fraterno como defensivo para desmentir la presencia de la mujer en La Intrusa, o que todos tenemos en nosotros a Cain y a Abel siendo un poco de ambos ,en Génesis IV,8; son solo algunas de las conclusiones interesantes que se desprenden de su lectura .

Por eso termino mi comentario transcribiendoles del libro de Luis este hermoso poema de Borges que es Génesis IV,8

Fue en el primer desierto
Dos brazos arrojaron una gran piedra
No hubo grito. Hubo sangre
Hubo por primera vez la muerte
Ya no recuerdo si fui Abel o Caín

Muchas gracias.

